

y actos de terrorismo son condenados por el mundo entero, abandonen sus hogares y busquen refugio en poblaciones habitadas principalmente por turcos. Los chipriotas turcos son numéricamente inferiores a los chipriotas griegos, puesto que sólo constituyen una cuarta parte de la población de la isla. ¿De qué medios podrían valerse para ejercer presión sobre comunidades muy dispersas y obligar a los chipriotas turcos a abandonar sus ciudades?

En su carta, el Embajador Rossides menciona a un pastor turco que se había evadido del "terrorismo turco". Aunque esta historia — la única que pudo citar el Embajador Rossides — fuese verídica, es fácil imaginar los medios usados para obtener tal declaración de un humilde pastor. Todo el mundo sabe que los terroristas de la EOKA, que no se detienen ante nada, tienen sus propios medios para arrancar a sus víctimas cuantas declaraciones deseen.

El Embajador Rossides también habla de un "muro de Berlín" en Chipre. Si existe ese muro trágico, son los chipriotas griegos quienes lo han levantado. He aquí lo que dos corresponsales británicos, Rene MacColl y Daniel McGeachie, que pudieron franquear "el muro", nos dicen en su reportaje publicado en la primera edición del *Daily Express* de 28 de diciembre de 1963, acerca de los crímenes cometidos contra los chipriotas turcos:

"Nos dirigimos esa tarde al sector turco prohibido de Nicosia, donde fueron asesinadas entre 200 y 300 personas en los últimos cinco días.

"Fuimos los primeros periodistas occidentales en entrar allí y vimos cosas demasiado espantosas para ser descritas en letras de molde; el horror reinante era tal que la gente parecía demasiado aturdida para llorar y sólo hallaba expresión en una risita histérica y hueca, más terrible que las lágrimas.

"Hay algo que sí podemos relatar. En el barrio de Kumsal, en el número 2 de la calle Irfan Bey Sokak, entramos en una casa cuyos pisos estaban cubiertos de vidrios rotos. En un rincón, tirada en el suelo, había una bicicleta de niño. En el cuarto de baño, como un grupo de figuras de cera, yacían tres niños muertos apilados encima del cuerpo de su madre asesinada. En una habitación contigua vimos el cadáver de una mujer con una bala en la espalda."

Le agradeceré quiera tener a bien disponer que esta carta sea distribuida como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vahap ASIROGLU

Representante Permanente a. i. de Turquía  
ante las Naciones Unidas

#### DOCUMENTO S/5534

#### Carta, de 8 de febrero de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

[Original: ruso]

[8 de febrero de 1964]

Tengo el honor de transmitirle con la presente el texto de un mensaje enviado el 7 de febrero de 1964 por el Sr. N. S. Khrushchev, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, al Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, al Presidente de los Estados Unidos de América, al Presidente de Francia, al Primer Ministro de Turquía y al Primer Ministro de Grecia.

Le agradeceré se sirva disponer que este mensaje sea distribuido como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) N. T. FEDORENKO

Representante Permanente  
de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas  
ante las Naciones Unidas

#### ANEXO

MENSAJE, DE 7 DE FEBRERO DE 1964, DIRIGIDO POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS AL PRIMER MINISTRO DEL REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE, AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, AL PRESIDENTE DE FRANCIA, AL PRIMER MINISTRO DE TURQUÍA Y AL PRIMER MINISTRO DE GRECIA ACERCA DE LA CUESTIÓN DE CHIPRE

El 7 de febrero de 1964, el Sr. A. A. Gromyko, Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, recibió a los Embajadores del Reino Unido, los Estados Unidos, Francia, Turquía y Grecia y les entregó el texto de un mensaje dirigido por el Sr. N. S. Khrushchev, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, a Sir Alex Douglas-Home, Primer Ministro del Reino Unido; al Sr. Lyndon Johnson, Presidente de los Esta-

dos Unidos; al Sr. Charles De Gaulle, Presidente de Francia; al Sr. Ismet İnönü, Primer Ministro de Turquía, y al Sr. John Paraskevopoulos, Primer Ministro de Grecia, con referencia a la situación creada en la región del Mediterráneo oriental a propósito de Chipre.

A continuación se transcribe el texto completo del mensaje dirigido por el Sr. N. S. Khrushchev a Sir Alec Douglas-Home, Primer Ministro del Reino Unido:

"Cúmpleme dirigirme a usted en nombre del Gobierno soviético, dado que la situación respecto de la República de Chipre se ha venido empeorando sin cesar, creando el peligro de graves complicaciones internacionales en la zona del Mediterráneo. Las causas de la actual tensión son bien conocidas: la discordia largamente fomentada desde el exterior entre las dos comunidades de Chipre — la griega, que constituye la mayoría de la población, y la turca — sirve de pretexto para una injerencia directa en los asuntos internos de la República de Chipre, Estado soberano e independiente y miembro de las Naciones Unidas.

"Haciendo escarnio de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, algunas Potencias intentan ahora imponer al pueblo y al Gobierno de Chipre una solución conveniente para ellas a problemas que sólo afectan al pueblo chipriota; al mismo tiempo, tratan de hacer creer que únicamente con bayonetas extranjeras podrá lograr Chipre una solución a estos problemas internos.

"Si bien se están examinando diversas variantes de la 'solución', como por ejemplo el envío a Chipre de tropas de la OTAN o de algunos países de la OTAN, el objeto de todas estas variantes es fundamentalmente el mismo: la ocupación de hecho de la república de Chipre, Estado que persigue la política de no alinearse con ningún bloque militar. En otras palabras, estamos en presencia de un burdo atentado contra la soberanía, la independencia y la libertad

de la República de Chipre y de un intento de someter a este pequeño Estado neutral al control militar de la OTAN.

"Todos los interesados en preservar la paz y asegurar a todos los Estados grandes y pequeños, poderosos o débiles, la posibilidad de organizar su vida nacional conforme a sus propios intereses y aspiraciones, se preguntan: si la soberanía de los Estados es algo más que una palabra vacía mencionada en la Carta de las Naciones Unidas y si el derecho a la libertad y la independencia realmente es un derecho sagrado de todos los pueblos y todos los Estados, ¿por qué se está tratando de excluir a la República de Chipre del grupo de países a los que les está permitido goza de los beneficios de la soberanía y organizar su vida nacional sin injerencia externa? ¿Acaso se considera que únicamente los fuertes tienen derecho a la soberanía y que la independencia es privilegio exclusivo de los que disponen de poderosas fuerzas armadas?

"¿Acaso se pretende que los Estados pequeños como la República de Chipre, que no tienen armas nucleares ni fuerzas armadas numerosas, son Estados de otra categoría, cuya soberanía y cuyos derechos pueden ser desestimados?

"Si los Gobiernos de las principales potencias, especialmente los de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, se guiaran por tales principios en sus relaciones internacionales, ello podría constituir una seria amenaza a la paz mundial y una fuente de complicaciones internacionales de graves consecuencias para todos los pueblos.

"Para justificar los planes de enviar tropas de la OTAN a Chipre suele invocarse el argumento de que los chipriotas por sí solos no están en condiciones de resolver sus problemas internos y que no son capaces de ponerse de acuerdo acerca de la forma en que las comunidades griega y turca puedan convivir dentro del mismo Estado. Pero ¿quién mejor que los mismos chipriotas — quienes, bajo la conducción de su Gobierno y del Presidente Makarios, defienden valientemente la soberanía de su República y sus derechos e independencia nacionales — puede saber si son capaces de superar sus dificultades internas independientemente, sin ningún tipo de injerencia extraña?

"¿Acaso se pretende hacer creer a alguien, sea quien fuere, que los problemas internos de Chipre pueden ser resueltos más fácilmente en las capitales de otros Estados? No es ningún secreto que en los círculos de la OTAN se está considerando inclusive la posibilidad de enviar a Chipre a oficiales y soldados de la *Bundeswehr* de Alemania Occidental, como parte de la llamada "fuerza de la OTAN", pese a que aún está muy vivo el recuerdo de los cascos de acero de los oficiales y soldados de la *Wehrmacht* que sembraron la muerte y la destrucción en la zona del Mediterráneo durante la segunda guerra mundial.

"Estamos convencidos de que el pueblo de Chipre es muy capaz de resolver sus propios asuntos internos, tal como lo ha declarado reiteradamente el Gobierno de la República de Chipre, y de resolver sus problemas del modo que más conviene a sus intereses nacionales. Al mismo tiempo, reconocemos que otros Estados puedan enfocar desde otro punto de vista esta cuestión y pensar que en la situación actual el pueblo de Chipre realmente necesite ayuda para superar sus dificultades internas. Pero, aun en ese caso, a lo sumo se podría dar un buen consejo a los chipriotas si lo solicitaran, pero sin interferir en modo alguno en sus asuntos internos.

"Si se ha pensado examinar la cuestión de Chipre en un foro internacional, ¿no existe acaso entre todos los Estados un acuerdo, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, que indica dónde y en cuáles organismos internacionales habrán de considerarse tales asuntos y cómo se deberá proceder sin violar la soberanía de los Estados? Sin embargo, se está intentando por todos los medios de evitar el examen de la cuestión de Chipre en el Consejo de Seguridad, ante el cual ha sido sometido a pedido del Gobierno de Chipre, y pese a que el Consejo de Seguridad es precisamente el órgano responsable, conforme a la Carta de las Naciones Unidas, de velar por la paz y la seguridad internacionales.

"Se está haciendo lo inconcebible en la actualidad para impedir que siga el examen de la cuestión de Chipre en el Consejo de Seguridad. El Gobierno de Chipre es objeto de persuasión, presión y amenazas; frente a las costas de Chipre se está efectuando una demostración de fuerzas militares, y se está blandiendo el espantajo de un bloqueo naval. Al mismo tiempo, se está intentando por todos los medios de impedir que el Gobierno de Chipre haga un nuevo llamamiento al Consejo de Seguridad.

"Todo indica que se prefiere tratar la cuestión de Chipre en conferencias secretas, donde se espera reemplazar la Carta de las Naciones Unidas por procedimientos arbitrarios y quebrar la resistencia de un pequeño Estado — la República de Chipre — mediante presiones externas.

"Teniendo en cuenta todas las circunstancias relativas a los planes de intervención militar contra la República de Chipre, deseo declarar que el Gobierno soviético condena esos planes, como condena también el empleo de semejantes métodos en las relaciones internacionales. El Gobierno soviético insta a todos los Estados interesados, en particular a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, a los que principalmente corresponde la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales — incluidos los Estados Unidos de América y el Reino Unido —, a proceder con moderación y a evaluar con realismo y desde todos sus aspectos las posibles consecuencias de una invasión armada de Chipre, y a respetar la soberanía e independencia de la República de Chipre.

"Hago este llamamiento movido no sólo por mi preocupación por mantener y consolidar la paz y asegurar los derechos de los pueblos, sino también por el hecho de que, aunque la Unión Soviética no tiene fronteras comunes con la República de Chipre, no puede permanecer indiferente a la situación planteada en la zona del Mediterráneo oriental, región no muy distante de las fronteras meridionales de la URSS, especialmente si se tiene en cuenta cómo ha cambiado en nuestro tiempo el concepto de las distancias.

"Creo que en el interés del pueblo chipriota, así como en nuestros intereses comunes, no debe tomarse medida alguna susceptible de empeorar la situación en la región del Mediterráneo oriental y de conculcar el legítimo derecho del pueblo chipriota a la libertad y la independencia. En efecto, los dirigentes de las grandes potencias han declarado reiteradamente que se esfuerzan por lograr un alivio de la tirantez internacional, ya sea en Europa central, en la región del Mediterráneo o en cualquier otra.

"Siendo así, creo que los dirigentes de la Unión Soviética, de los Estados Unidos, del Reino Unido y de Francia, así como de los Estados vecinos de Chipre — Turquía y Grecia —, deberían ahora usar todo su peso, toda su autoridad y su influencia para evitar que siga empeorando la situación con respecto a Chipre, para calmar las pasiones exacerbadas desde el exterior, que ya han tenido un efecto tan desfavorable sobre la situación, y contribuir así al fortalecimiento de la paz en esa importante región.

"Deseo expresar la esperanza de que vuestro Gobierno sabrá interpretar cabalmente los motivos que inducen al Gobierno soviético a levantar la voz, una vez más, en defensa de la justa causa de la República de Chipre, y que habrá de considerar detenidamente las observaciones formuladas en el presente llamamiento.

"(Firmado) N. S. KHRUSHCHEV

*Presidente del Consejo de Ministros  
de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*"

El contenido de los mensajes enviados al Presidente de los Estados Unidos, al Presidente de Francia, al Primer Ministro de Turquía y al Primer Ministro de Grecia es análogo al del mensaje enviado al Primer Ministro del Reino Unido.

Los embajadores del Reino Unido, de los Estados Unidos, Francia, y Turquía, así como el encargado de negocios interno de Grecia, manifestaron que transmitirían inmediatamente el mensaje del Sr. Khrushchev a sus destinatarios.